

EX - LIBRIS

LAS BIBLIOTECAS EN LOS ESTADOS UNIDOS, por *Ernesto Nelson*. *Biblioteca Interamericana* (Dotación Carnegie para la Paz Universal).—Nueva York, 1927.

El ilustre catedrático argentino don Ernesto Nelson, a quien conocíamos ya por su obra «Nuestros males universitarios», da cuenta detallada, en este volumen de 400 páginas, de la historia, desarrollo, organización, funcionamiento y cuánto tiene relación con las bibliotecas en los Estados Unidos. Dedicó este libro a sus hermanos de raza, en la esperanza de que contribuya a impulsar, siquiera en pequeñísima medida, el progreso bibliotecario de los países de nuestra habla.

Proverbiales son las características de las bibliotecas norteamericanas: su número increíble, la administración activa, su intensa obra de difusión cultural, la ayuda privada con que cuentan, etc. La obra estudia en forma completa y metódica todos estos aspectos, incluso el de la formación de los bibliotecarios, y da amplias informaciones estadísticas.

Demuestra claramente cómo la biblioteca no debe ser sólo el auxiliar de los eruditos y hombres de alta cultura en general, sino también una ayuda adecuada para las industrias y el comercio, y, sobre todo, el medio normal de perfeccionamiento de *todo ciudadano*.

<https://doi.org/10.29393/At8-11MGRA10011>

MARÍA GRUBBE, por *Jens Peter Jacobsen*. *Editorial Cervantes*.—Barcelona, 1927.

La maestría de Jens Peters Jacobsen para describir ambien-

tes y caracteres, lo coloca entre los mejores autores contemporáneos, y, seguramente, le dan un primer lugar entre los de su nacionalidad. Este danés llena cualidades diversas,—como su técnica admirable, su estilo, su profundidad de ideas, sus análisis psicológicos,—en condiciones de perfecto equilibrio.

La protagonista, María Grubbe, resiste comparaciones con las más geniales creaciones femeninas de la literatura. Su vida accidentada, que comienza en las altas esferas que corresponde a una princesa y termina en la miseria de un ambiente de saltimbanquis, da motivo para acumular en la obra todos los elementos que pueden hacerla interesante y variada.

LA ESTÉTICA INGLESA DEL SIGLO XVIII, por *Francisco Mirabent Vilaplana*.—*Editorial Cervantes*. Barcelona, 1927.

El autor, profesor de la Universidad de Barcelona, ha merecido por esta obra un premio extraordinario de la Universidad de Madrid.

Es interesante observar que, hasta aquí, los tratadistas han afirmado que el punto de partida de las ideas estéticas modernas se encuentra en los pensadores alemanes del siglo XVIII. En cambio, este ensayo tiende a demostrar valores estéticos ingleses del mismo siglo, y que serían, por su influencia en Alemania y por la época en que fueron establecidos, los antecedentes inmediatos de la estética kantiana.

La estética del siglo XIX, representada por el idealismo hegeliano, el romanticismo y la estética sociológica, ha perdido su valor paulatinamente desde la aparición del realismo. Desde esta última escuela hasta la fecha, se ha procurado buscar fundamentos más puros para el arte, que los componentes pasionales y de orden intelectual que afanaban a artistas del siglo XIX; y el autor de la obra de que damos noticia cree ver en la obra de los estetas ingleses del siglo XVIII la teoría primera que corresponde a la sensibilidad de hoy.

El ensayo del profesor Mirabent constituye una investigación metódica de la estética que aún se encuentra en formación y